

El Movimiento Pro Justicia manifiesta:

Iniciamos el año 2009 con el sector justicia en plena ebullición, con una confrontación profunda en la Corte Suprema de Justicia, conflictos no resueltos en la Corte de Constitucionalidad, crisis en el Ministerio Público, fuertes cuestionamientos contra las autoridades del Instituto de Defensa Pública y escándalos de corrupción y criminalidad en el Sistema penitenciario.

La situación que estamos viviendo no es algo nuevo. Lo que afirma la Comisión contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), en relación con el comportamiento delictivo de algunos operadores de justicia, es algo conocido pues constituye la realidad que enfrentamos en lo cotidiano. Todo esto es fruto de décadas de abandono, lapso en el cual las instituciones fueron infiltradas por fuerzas criminales y muchos de los operadores de justicia se involucraron en comportamientos reñidos con la ley y se dejaron llevar por corrientes de corrupción, negligencia, miedo, mediocridad, desidia y falta de vocación de servicio.

El sector seguridad atraviesa también por circunstancias deplorables y preocupantes, en particular porque arrastramos del 2008 más de seis mil casos de muertes violentas, un repunte en las extorsiones y los secuestros, así como la consolidación del fenómeno de violencia específica contra mujeres y contra pilotos y ayudantes del transporte público. Todo esto, sin que haya cambios evidentes en el actuar de la Policía Nacional Civil, que impulsen la prevención de los delitos y permitan al país contar con un número adecuado de investigadores profesionales que logren capturar a los responsables para que sean juzgados y condenados.

Estamos viviendo circunstancias propias de la pérdida de gobernabilidad, por lo que es urgente que las autoridades del sector justicia y seguridad concreten acciones que rescaten a las instituciones del pantano de la impunidad, la penetración criminal y la corrupción.

Por esa razón respaldamos las acciones de la CICIG y hacemos un llamado a todos los sectores nacionales a apoyar los esfuerzos encaminados a depurar las instituciones del Estado, especialmente las del ámbito de seguridad y justicia, así como las acciones necesarias para desarticular las estructuras criminales que se han enquistado en el aparato estatal.

En particular hacemos un llamado a la reflexión al gremio jurídico del país, cuyos criterios son cruciales tanto en el manejo actual de la administración de justicia, como en el devenir sectorial.

Hacemos referencia a que son los abogados de este país los que definen que tan INDEPENDIENTE, IMPARCIAL, INTEGRAL, OBJETIVA Y SÓLIDA será la aplicación de justicia en Guatemala. Son los abogados quienes seleccionan y postulan a sus colegas que serán electos magistrados de la Corte Suprema de Justicia, de las Salas de

Apelaciones y de la Corte de Constitucionalidad; o que ocuparán el cargo de Fiscal General.

Eso significa un gran poder, pero ante todo implica un compromiso profesional y una grave responsabilidad social, política y moral ante la sociedad que con angustia y desesperación clama por el fin de la impunidad.

Madres Angustiadas



Fundación Myrna Mack



**Familiares y Amigos contra
la Delincuencia y el
Secuestro**

